

momento una batería para estar preparado en el caso de presentársele el enemigo. Esta ciudad, estaba por lo demás tan bien fortificada que los ingleses no intentaron el ataque si bien mantuvieron el bloqueo por espacio de algunos meses.

Alarmado al saber cuantas depredaciones cometian en las costas las escuadras enemigas, el Congreso aprobó un decreto, segun el cual, se ofrecia una buena recompensa por cada uno de los buques ingleses que se destruyeran por otros medios que los empleados hasta entonces, siendo el principal objeto de la medida generalizar el uso de los torpedos, inventados por Bushnell, segun ya se recordará, durante la guerra de la Revolucion. (Véase la página 478, tomo 1.) El 18 de julio, y en las noches siguientes, se intentó varias veces volar el *Plantagenet*, buque inglés de setenta y cuatro cañones, anclado en Lynnhaven Bay, mas no se consiguió el objeto. En la noche del 24 se hizo el último esfuerzo; se echó el torpedo al agua á unas cien varas del buque, y cuando ya las olas lo iban conduciendo, á su destino, reventó algunos minutos antes de tiempo. La explosion fué espantosa: elevóse una columna de agua de cincuenta piés de circunferencia, y un torrente inundó la cubierta del *Plantagenet*, pero el buque no sufrió por esto daño alguno. Este medio se ensayó varias veces, pero sin mas resultado que el de inducir al enemigo á redoblar su vigilancia al acercarse á nuestros puertos, y elegir sitios á propósito para el anclaje de sus buques. El comodoro Hardy y muchos de nuestros compatriotas, condenaron este medio de destruccion, por juzgarle indigno é indecoroso, pero nosotros diremos con Mr. Hale, que tampoco era muy digno valerse de las sorpresas, de las emboscadas y de las minas.

Al llegar aquí, nos parece oportuno decir

algo acerca de las operaciones navales en 1813. Cuando el comodoro Bainbridge abandonó á San Salvador en el mes de enero, mandó al capitán Lawrence, comandante del *Hornet*, que cañoneara á la *Bonne Citoyenne*, buque inglés que se hallaba en el puerto. Lawrence desafió á su antagonista, invitándole á batirse fuera de aquel; mas no habiendo aceptado, el *Hornet* continuó el cañoneo hasta el 24 de enero, dia en que se presentó el *Montague* de setenta y cuatro cañones y obligó al *Hornet* á refugiarse en el puerto. El capitán Lawrence escapó con su buque en la misma noche, y haciéndose á la vela para Pernambuco, apresó el 4 de febrero el bergantín inglés *Resolucion*, de diez cañones, con un cargamento cuyo valor no bajaba de veintitres mil duros. Despues de esto siguió su marcha por la costa de Maranhá y de allí marchó á Surinam, donde estuvo algun tiempo, hasta que el 22 enderezó el rumbo hácia Demerara. Al dia siguiente, el capitán americano divisó un bergantín de guerra inglés fuera del puerto, y cuando iba acercándose á él, vió otra vela en la misma direccion que él seguia, que reconoció luego ser la de un gran buque de guerra inglés, el *Peacock*, capitán Peake. Lawrence dió entonces las órdenes oportunas é hizo despejar el buque para comenzar el combate; pero á los diez minutos, viendo que no le era posible ganar el viento á su enemigo, izó el pabellón americano y comenzó á bordear. Quince minutos despues los dos buques se cruzaron cambiando sus andanadas á un tiro de pistola, en cuyo momento observó Lawrence detenidamente á su adversario, y aprovechando una ráfaga de brisa que le era favorable, aproximóse á él y rompió un fuego tan bien dirigido y tan certero, que en menos de quince minutos el buque inglés quedó com-

pletamente desmantelado é hizo la señal de auxilio, á que contestaron generosamente los bravos americanos, haciendo los esfuerzos posibles para salvar á la tripulacion. Todo fué inútil sin embargo, pues el bergantín inglés desapareció á los pocos minutos entre las olas con doce ó trece hombres de su tripulacion y tres de la del *Hornet*, que se ocupaban en la noble tarea de salvar á sus enemigos. En este combate, murió el capitán del *Peacock* y cuatro hombres de la tripulacion, contándose hasta treinta y tres heridos. En el *Hornet* solo hubo tres bajas.

La conducta del capitán Lawrence con sus prisioneros, fué noble y generosa y tanto afectó á los oficiales del *Peacock* el tratamiento que recibieron, que á su llegada á Nueva-York lo hicieron público en los papeles, diciendo entre otras cosas que *dejaban de considerarse como prisioneros*, y que la conducta del comandante americano, que habia compartido sus ropas con los naufragos, les habia arrancado lágrimas de gratitud (\*).

El dia 10 de abril, poco despues de la vuelta del *Hornet*, llegó á Boston el *Chesapeake* despues de haber estado cruzando tres ó cuatro meses, y habiéndose dado al capitán Evans la orden de permanecer en Nueva-York, confiése á Lawrence el mando de dicho buque, lo cual aceptó el valiente marino con el mayor gusto, tanto mas cuanto que se consideraba al *Chesapeake* como un bu-

(\*) El combate entre el *Hornet* y el *Peacock* dió á conocer mas que nada cuán grande era la oposicion de Nueva-Inglaterra á la lucha con la Gran Bretaña, pues se aprobó un acuerdo, propuesto por Mr. Quincy en 15 de junio de 1813, que estaba concebido en estos términos: «Como en concepto del Senado de Massachusetts, es injusta esta guerra, y solo tiene por objeto llevar á cabo planes ambiciosos y de conquista, acordamos que no haya regocijos ni se dé muestra alguna de aprobacion por las victorias que se obtengan, como no sean en defensa de nuestras costas y nuestra patria.»

que desgraciado en sus encuentros con el enemigo. Lawrence entró pues en el desempeño de sus nuevas funciones con la mayor satisfaccion, y á no ser porque le faltó tiempo para ello, seguramente habria alcanzado con el *Chesapeake* nuevos triunfos sobre sus enemigos.

Los frecuentes descalabros que sufrieron los ingleses en el mar, hicieron comprender al Gobierno Británico que era necesario adoptar enérgicas medidas para recobrar lo perdido é impedir nuevas derrotas. Al efecto, segun dice Alison, se dió orden de construir varios buques segun el modelo de las fragatas y corbetas americanas, pues la esperiencia habia demostrado que aquellas eran muy veleras y á propósito para el combate, y asimismo se espidieron órdenes secretas á los comandantes de los buques que se hallaban en la América del Norte para que no aceptasen ningun combate con fuerzas superiores á las suyas. Además de esto, se tuvo mucho cuidado de elegir detenidamente los hombres que debian componer las tripulaciones; se aumentó el número de los destinados al servicio de las piezas, y se dispuso, por último, que se adiestraran en tirar al blanco, cosa de gran importancia en la guerra naval, y que hasta entonces se habia descuidado mucho en el departamento de la marina inglesa.

El resultado de estos esfuerzos se dió á conocer bien pronto. El capitán Broke, entendido oficial de marina, se habia encargado del mando de la *Shannon*, fragata construida para treinta y ocho cañones, pero que llevaba cincuenta y dos, sin contar que su tripulacion, compuesta toda de veteranos en la marina, estaba muy bien disciplinada y era notable su destreza en todos los ejercicios de su profesion. Por este motivo, el *Chesapeake* no podia competir con el buque inglés, no solo por estar descontenta su tripulacion á

causa de no pagársele con puntualidad, sino porque la mayor parte de sus oficiales no tenían la suficiente experiencia ó estaban enfermos; el número de cañones era poco mas ó menos igual en ambos buques. Al saber el capitán Broke que el *Chesapeake* se preparaba para hacerse á la vela, ancló á cierta distancia del puerto, y envió con un mensajero una cortés invitación al capitán Lawrence, proponiéndole el combate, á fin de probar la suerte de sus respectivas armas; pero antes de que pudiese recibirse este cartel de desafío, y viendo el capitán americano que el buque inglés había tomado posición cerca del faro, después de izar el pabellón británico, resolvió castigar semejante atrevimiento, y el 1.º de junio se dirigió hácia su enemigo á velas desplegadas, llevando una bandera donde se leía: *El comercio libre y nuestros derechos*. Numerosos espectadores, que habían salido del puerto en botes y lanchas, saludaron con ruidosas aclamaciones á la tripulación del *Chesapeake*, contando como segura su victoria.

Serian las doce, poco mas ó menos, cuando el *Chesapeake* levó el ancla, y persuadido Broke de que se aceptaba el reto, hizo sus preparativos, y poco después, viendo el comandante del buque americano que la *Shannon* viraba de bordo, avanzó rápidamente hácia su enemigo, pasando á doscientas varas de distancia del punto donde aquel se hallaba. En este momento fué cuando la fragata inglesa rompió el fuego, y como sus cañones estaban cargados hasta la boca, causó grandes averías al *Chesapeake*, que sin embargo contestó en el acto, lanzando á su vez una lluvia de metralla sobre su enemigo; á esto se siguieron dos ó tres andanadas por una y otra parte, y al parecer, el buque americano llevaba la ventaja, pero como había perdido algunos de sus aparejos, en el

mismo momento en que se trataba de reparar la vela de trinquete, aproximóse tanto á la fragata británica, que chocó con las anclas de esta por la parte de estribor, quedando así completamente espuesta al fuego de su enemigo, cuyos cañones barrieron la cubierta del *Chesapeake*, en tanto que el contramaestre de la *Shannon* amarraba los dos buques para lanzarse al abordaje.

Aunque Lawrence estaba gravemente herido, dió inmediatamente sus órdenes para que se reuniera toda la tripulación á fin de oponer una enérgica resistencia; mas no parecieron los tambores para hacer el llamamiento, y en aquel mismo instante, Lawrence cayó atravesado de un balazo. Entonces se siguió una espantosa confusión, y á los pocos momentos, los ingleses guiados por el capitán Broke se lanzaron hacha en mano saltando por los costados del *Chesapeake*, del que muy pronto tomaron posesión.

Este combate fué uno de los mas sangrientos que habían ocurrido hasta entonces, y en prueba de ello baste decir que á pesar de no haber durado la refriega mas de quince minutos, se encontraron en el buque americano cuarenta y ocho muertos y noventa y seis heridos, mientras en la fragata inglesa hubo veinticuatro de los primeros y cincuenta y nueve de los segundos. Al caer Lawrence exclamó: ¡NO ENTREGUEIS EL BUQUE! palabras que no olvidaron nunca sus compatriotas, y que muchas veces sirvieron para escitar el valor de nuestros bravos marinos. Lawrence murió pocos dias después y se le enterró en Halifax, pero luego se trasladaron sus restos mortales á Nueva-York, y ahora reposan en el cementerio de la Trinidad.

Aquella victoria produjo en Inglaterra una desordenada alegría á la par que una honda impresión en los Estados-Unidos, pues los ingleses se creyeron de nuevo in-

vencibles, mientras los americanos, que habían supuesto locamente que no se les podría derrotar en el Océano, se dejaron abatir como si lo hubiesen perdido todo. La verdad es que en aquellas circunstancias, era natural que Broke alcanzara la victoria, y los elogios de que fué objeto, probaban mas que nada la superioridad de los americanos en el mar, y debieron consolar á nuestros compatriotas de la pérdida del *Chesapeake* (\*).

Al poco tiempo, los ingleses obtuvieron otra victoria. La corbeta de guerra *Argos*, que había conducido á Mr. Crawford, nuestro ministro en Francia, en la primavera del mismo año, estuvo cruzando algun tiempo en el canal de Inglaterra, donde apresó y destruyó varios buques ingleses; pero el 14 de agosto, la corbeta de guerra inglesa *Pelicano*, avistó al *Argos* y resolvió atacarle. Viendo que era imposible ganar el viento á su enemigo, Allen, el capitán del *Argos*, aguardó al *Pelicano*, y al poco tiempo comenzó un furioso combate, en el que á los quince minutos caían gravemente heridos el capitán y el teniente del buque americano, que no pudiendo maniobrar bien á causa de sus averías, ni disparar una sola andanada, estuvo sufriendo el fuego de su enemigo por espacio de media hora. Al cabo de este tiempo, lanzáronse los ingleses al abordaje y tomaron posesión del *Argos*, donde había seis muertos y diez y siete heridos. El capi-

tan Allen murió en Londres y fué enterrado con los honores de la guerra.

Algunas semanas después, el bergantín americano, la *Emprendedora*, capitán Burrows, se hizo á la vela en Portsmouth, y el 4 de setiembre tuvo un encuentro con el bergantín inglés *Boxer*, capitán Blythe. El combate que se siguió duró quince minutos, al cabo de los cuales, los ingleses pidieron cuartel. La *Emprendedora* tuvo trece heridos y un muerto; pero éste lo fué desgraciadamente el mismo capitán Burrows, quien cayó al principio de la acción, oponiéndose á que le quitaran de la cubierta hasta terminarse el combate. A bordo del *Boxer* cayeron veinticinco hombres entre muertos y heridos, contándose entre los primeros el capitán Blythe. Los dos capitanes fueron enterrados en Portland con inusitada pompa, pues su bravura inspiraba á todos admiración y respeto.

El valor de los marinos americanos se dió á conocer también de otros modos durante la guerra: los diarios de la época publicaron interminables listas de buques capturados por nuestros cruceros en varios puertos de los Estados-Unidos; pero Mr. Hale observa muy juiciosamente al hablar sobre este punto, (\*) que la Providencia no bendice los bienes adquiridos de semejante modo, opinión que se confirmaba por la facilidad con que se desvanecían aquellas riquezas, dejando entre sus poseedores costumbres estravagantes, y el amor á los placeres á que luego no se podían entregar. Algunas veces, en vez de mercantes encontraban los cruceros buques de guerra, y entonces se mostraban dignos de su nombre y de su pabellón: en el mes de agosto, el crucero americano *Decatur*, de siete cañones y trescientos hombres de tri-

(\*) Mr. Ingersoll (vol. I, págs. 395-415), dá cuenta de los procedimientos de la causa formada al teniente Cox en marzo de 1814. Segun parece, este oficial fué el que ayudó á transportar á Lawrence cuando cayó herido, sin que se le viera luego presentarse á ocupar su puesto en el buque, y á su ausencia se atribuyó en parte la pérdida de aquel. Debemos, sin embargo, consignar aquí que el tribunal declaró á Cox absuelto de los cargos de cobardía, desobediencia de órdenes y deserción, si bien reconociéndole culpable de no haber cumplido fielmente con sus deberes. En su consecuencia se le privó de su empleo con inhabilitación para servir en la escuadra de los Estados-Unidos.

(\*) *Historia de los Estados-Unidos*, por Hale, vol. II, página 718.

pulacion, tuvo un encuentro con la goleta inglesa *Dominica*, de diez y seis cañones, y por espacio de dos horas se estuvieron haciendo fuego los dos buques; el *Decatur* tratando de abordar á su enemigo, y la *Dominica* haciendo lo posible para huir. Al fin el americano tomó mejor posicion, y entonces llegó á ser mas encarnizado el combate, pues al cabo de poco tiempo, habiéndose puesto en contacto ambos buques, la tripulacion del *Decatur* saltó sobre la cubierta de la *Dominica*, y comenzó una lucha espantosa cuerpo á cuerpo entre ingleses y americanos. Casi todos los oficiales de la *Dominica* fueron muertos; los vencedores se apoderaron del pabellon de la Gran Bretaña; y de los ochenta y tres hombres de que se componia la tripulacion del buque inglés, sesenta quedaron muertos ó heridos. El *Decatur* solo tuvo diez y nueve bajas (\*).

Al terminar el presente capítulo, no pasaremos en silencio los hechos llevados á cabo por el crucero *Essex*, cuyo comandante se distinguió por su osadía y se hizo célebre por sus empresas navales en 1813. El *Essex*, de treinta y dos cañones, mandado por el capitán Porter, se hizo á la vela en los Estados-Unidos en octubre de 1812 con rumbo á las costas de la América del Sur, donde debia encontrar el comodoro Bainbridge, comandante de la *Constitucion*. El 12 de diciembre, el *Essex* apresó al buque inglés *Nocton* que

(\*) Recomendamos al lector que desee conocer en detalle los incidentes de esta lucha, la obra titulada: *Historia de los cruceros americanos durante nuestra guerra con la Gran Bretaña en los años 1812 y 1814*, escrita por Mr. Jorge Coggeshall. Es una obrita interesante y muy curiosa.

llevaba un cargamento por valor de cincuenta y cinco mil duros; y como al llegar al punto de su destino, no encontrase ya á Bainbridge, el capitán Porter, que quedaba en libertad de obrar á su antojo, resolvió dar la vuelta por el cabo de Hornos á fin de probar fortuna, y ver si capturaba algunos buques en el Pacífico. Al llegar á Valparaiso el 13 de marzo, Porter fué muy bien recibido por el nuevo gobierno de Chile, y su primera empresa allí tuvo por objeto rescatar dos buques de América apresados por un crucero peruano. En el mes de abril hizo tres presas mas, y poco despues capturó otros nueve buques, tres de los cuales llevó á Valparaiso, enviando otros tres á su pais cargados de diversos géneros y efectos; hizo dismantelar dos, y los demás los convirtió en cruceros, formando asi una respetable escuadrilla al frente de la cual iba el *Essex*. De este modo Porter se apoderó de cuatro mil toneladas de distintos géneros y artículos, é hizo cuatrocientos prisioneros, muchos de los cuales consintieron en servir á sus órdenes. En el otoño del mismo año, habiendo oido que el Gobierno Británico iba á destacar varios buques en su persecucion, se dirigió á las Marquesas, deteniéndose luego en la bahía de Nouaheevah para hacer algunas reparaciones antes de volver á los Estados-Unidos.

Dejaremos para otro capítulo la relacion de las aventuras de Porter despues de aquella fecha, limitándonos á decir por ahora que obtuvo el mejor éxito en todo cuanto emprendió, y que mereció bien de la patria y el aprecio y estimacion de todos sus conciudadanos.

## CAPÍTULO X.

1813.

### CONCLUSION DE LA CAMPAÑA DE 1813.

Sesion extraordinaria del Congreso.—Mensaje del Presidente.—Mediacion de Rusia.—Nombramiento de Comisionados.—Planes financieros.—Opiniones de J. Q. Adams.—La guerra en el Sud-Oeste.—Esfuerzos de Tecumseh entre los Creeks.—Asalto del fuerte Mimms.—El degüello.—El pueblo se arma en Georgia y el Tennessee.—Floyd y Jackson.—Victoria de Coffee.—Actividad de Jackson.—Variadas batallas.—La sangrienta victoria de Horse Shoe Bend.—Terminacion de la guerra con los Creeks.—Proctor asalta el fuerte Stephenson en Sandusky.—Valerosa defensa del mayor Croghan.—El Comodoro Perry en el lago Erie.—Su famosa victoria.—Parte que envió á Mr. Harrison.—Consecuencias de la victoria.—Retirada de Proctor.—Batalla del Támesis.—Ataque de los voluntarios al mando de Johnson.—Muerte de Tecumseh.—Chauncey en el lago Ontario.—Wilkinson se encarga del mando del ejército del Centro.—Hampton en Plattsburg.—Proyectos de invasion en el Canadá.—Planes del Secretario de la Guerra.—La batalla de Chrysler's Field.—Hampton rehusa tomar parte en las operaciones con Wilkinson.—Se abandona la expedicion.—Planes de Hampton.—Murmuraciones.—Ataques en la frontera de Niágara.—McClure incendia á Newark.—Terribles represalias de los ingleses.—Incendio y destruccion de ciudades y pueblos.—Conclusion del año 1813.

El 24 de mayo, dia señalado para comenzar las sesiones extraordinarias, se reunió el Congreso en el Capitolio, dispuesto á emprender con el mayor celo sus difíciles é importantes tareas. Enrique Clay fué nombrado Presidente de la Cámara, y entre los miembros de la oposicion (\*) comenzó á figurar Daniel Webster. En el Senado, los federalistas contaban con hombres muy influyentes, tales como Jeremías Mason, Rufo King, etc.; y aun cuando la mayoría estaba en favor del Gobierno, á causa del descontento de los amigos de De Witt Clinton, no era aquella tan poderosa como otras veces.

Al otro dia de haberse reunido el Congreso remitió el Presidente su mensaje, en el

(\*) Véase la vida y obras de este distinguido ciudadano, y tambien el quinto tomo del *Resúmen de los debates del Congreso*, por Mr. Benton.

que se hacia un resúmen de los acontecimientos de la guerra, indicando que habia esperanzas de que se firmara pronto la paz. Mr. Madison hablaba luego de la hacienda, asegurando que se hallaba en buen estado; si bien nosotros creemos que en este punto habia que decir mas de lo que dijo el Presidente, sin duda por no creerlo oportuno; pero de todos modos, segun los datos que se acompañaban, los ingresos del Tesoro durante los seis meses anteriores, incluso los préstamos, adelantos y rentas, ascendian á quince millones cuatrocientos doce mil duros, importando los gastos quince millones novecientos veinte mil. A pesar de este déficit, quedaban aun de existencia en el Tesoro un millon ochocientos cincuenta y siete mil duros.

Era preciso dar esplicaciones acerca de